

# HACIA UNA ÉTICA AMBIENTAL GLOBAL EN LA NUEVA SOCIEDAD

DOCTOR ARCADIO MONROY ATA

UNAM-FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

e-mail: arcadiom@servidor.unam.mx

### **Introducción**

Actualmente, como sociedad, vivimos una etapa de transición acelerada hacia una economía cada vez más interdependiente a nivel mundial. Sin embargo, el incremento en los flujos comerciales y financieros no ha propiciado un cambio en los modelos de utilización de los recursos naturales, ni en la actitud de los ciudadanos respecto a la problemática ambiental global. Así, el desarrollo sustentable es un concepto más teórico que práctico, empleado comúnmente en el lenguaje político pero con muy pocos ejemplos exitosos en la realidad cotidiana, debido esencialmente a que el desarrollo sustentable constituye un paradigma científico de elevada complejidad, que requiere de investigaciones especializadas donde converjan disciplinas diversas, tanto de las ciencias naturales como de las ciencias sociales.

Por ello, en este documento, se presenta una propuesta de un código de ética ambiental, dirigido a los habitantes de la

nueva sociedad, con el objetivo de ampliar la conciencia ambiental en el inicio de un nuevo ciclo, el siglo del Medio Ambiente, como lo definió el biólogo norteamericano Edward O. Wilson. Los puntos a tratar en este trabajo son los siguientes: la nueva sociedad, los servicios ambientales, la vulnerabilidad de la biosfera, la ética ambiental global y las conclusiones.

### **La nueva sociedad**

El incremento poblacional, aunado al avance de la ciencia y a la expansión de los medios de comunicación, ha propiciado que exista una mayor cantidad de información en la sociedad. Asimismo, la *mundialización* de la economía de mercado ha favorecido los intercambios comerciales, promoviendo la dominancia del dólar, el inglés, la publicidad y la informática. Sin embargo, la creciente interdependencia económica entre los países también ha permitido una mayor vinculación social entre distintas culturas, ello se refleja en una convergencia en patrones de consumo, perfiles empresariales, esquemas de servicio, sistemas educativos y normas ambientales, entre otros.

Además, la sociedad civil se ha organizado y manifestado activamente en el mundo actual, gracias a una maduración ciudadana en distintos aspectos, lo que ha permitido configurar una sociedad más informada y mejor comunicada, dispuesta a asumir un mayor compromiso político. Esto conduce a una mayor asociación y a una participación más activa en la



Plaza Bolívar, Ayacucho © Abilio Vergara Figueroa

toma de decisiones. En este ámbito, el nuevo siglo aparece como una etapa de nuevas adaptaciones al futuro, de ensayo de modelos de gobierno que incluyan una mayor justicia social, de planteamiento de programas de conservación de la biodiversidad y de búsquedas de nuevos equilibrios. Entonces, resulta necesario encontrar filosofías sociales que nos permitan armonizar el acelerado avance de la tecnología y la preponderancia de la economía, con una nueva ética hacia la naturaleza; de no hacerlo, los recursos naturales serán depredados bajo los esquemas expoliativos actuales, que siguen una lógica de incremento de ganancias, sin considerar la evolución biológica del conjunto de los seres vivos de nuestro planeta.

En esta perspectiva, es necesario avanzar en la generación de una dimensión ética con mayor presencia en la actividad de los individuos, dirigida a lograr un elevado respeto a la biodiversidad y a los procesos ecológicos en el mundo ac-

tual, para hacer resonante -y sincronizar- el crecimiento científico y tecnológico con una emancipación de los valores humanos, que a su vez, sustente el desarrollo conjunto de la sociedad y de la naturaleza.

Lo anterior significa abandonar un modelo depredador en uso de los recursos naturales, para avanzar hacia un esquema de aprovechamiento sustentable de recursos, fundamentado en una organización social más informada ambientalmente y con valores éticos de respeto a la evolución de la biodiversidad, de la cual formamos parte.

### **Los servicios ambientales de la biodiversidad**

Es común que un habitante urbano no perciba la importancia de conservar la biodiversidad local o global. En efecto, la sociedad de consumo tipo occidental conduce a adquirir productos alimenticios en supermercados o comercios, que ofrecen mercancías provenientes de la agricultura y ganadería, de unas 50 especies solamente. Así, los ecosistemas podrían verse como espacios poco productivos para el género humano. Sin embargo, esto está muy alejado de la realidad, ya que el ser humano no podría sobrevivir sin la biodiversidad con la que coexistimos.

A continuación se presentan ocho servicios ambientales que proporciona la biodiversidad, la cual requiere de un medio ambiente limpio y del mantenimiento del equilibrio ecológico de la biosfera.



Plaza de armas Huanta © Abilio Vergara Figueroa

1. El oxígeno que respiramos proviene de los vegetales y de otros organismos fotosintéticos.
2. El suelo es el sustrato que permite el crecimiento de árboles, arbustos y hierbas, gracias a la biota edáfica que simplifica y recicla de desechos orgánicos.
3. El ciclo del agua depende sustancialmente de la vegetación y del plancton marino.
4. El clima es producto parcial de la biosfera.
5. Varios productos de uso diario (como cosméticos, fármacos, fibras, perfumes, etcétera) provienen de especies silvestres no cultivadas.
6. La alimentación humana incluye muchos productos provenientes de especies que se cazan o pescan, los cuales dependen de la estabilidad del medio ambiente.
7. Las actividades humanas de recreación en la naturaleza, requieren de un

ambiente limpio y de una composición paisajística con ecosistemas naturales.

8. El equilibrio de la composición de gases de la atmósfera es función en gran medida, de microorganismos que viven en ecosistemas.

Este listado es sólo una pequeña muestra de algunas funciones de la biodiversidad planetaria, en un mundo donde todos los seres vivos estamos interconectados por redes inextricables e insolubles y en donde nadie podría vivir aislado, ya que formamos parte de la unidad funcional de la ecósfera.

#### **La vulnerabilidad de la biosfera**

Hoy en día, la ciencia ha inventariado casi dos millones de especies biológicas, de las cuales cerca de un millón corresponden a insectos. El número estimado de especies que viven actualmente en nuestro planeta asciende desde los 10 a los 100 millones de especies. Esto implica que desconocemos mucho más de lo que conocemos. Además, se están perdiendo especies no inventariadas, especialmente de microorganismos que tienen funciones vitales en los ecosistemas como la biofertilización y el incremento en la captación de humedad por parte de las raíces de las plantas. De hecho, se ha mencionado que vivimos el inicio de una sexta gran extinción de especies, debido al



Plaza Sucre festiva © Abilio Vergara Figueroa

impacto ambiental negativo derivado de la actividad humana.

Más allá de las declaraciones, es imperativo llevar a cabo acciones de protección y preservación de los ecosistemas donde viven las especies, ya que la destrucción de hábitats es una de las razones más frecuentes de la pérdida de la biodiversidad. Sin embargo, también la explotación excesiva de algunas especies con valor económico, el fuego, el sobrepastoreo, la erosión, la contaminación, entre otros factores, contribuyen a la desaparición de poblaciones o a poner en riesgo la supervivencia de muchas especies.

El problema de la pérdida de la biodiversidad es que si se extingue una especie, la ciencia actual no puede recuperarla o reconstruirla, ya que su ADN, su material genético, se hidroliza, dividiéndose en miles de fragmentos, lo que forma un rompecabezas irreparable. Además, una especie tiene una función en la naturaleza, así como múltiples relaciones verticales (de depredación por ella y hacia ella)

y horizontales (competencia, simbiosis), que se pierden al desaparecer, lo que desestabiliza el ecosistema en el que se desarrollaba. Por ello, es necesario preservar la biodiversidad, ya que la supervivencia del género humano dependerá del mantenimiento de la biodiversidad de la Tierra.

Por lo que precede, es necesario dejar claro que la vulnerabilidad de biosfera –y del Medio Ambiente– es una condición que requiere ser tomada en cuenta en los programas de desarrollo del género humano, por lo que se requerirá de una mayor eficiencia ambiental en todos los procesos productivos y de una ética ambiental solidaria con las especies con las que coexistimos.

### **La ética ambiental global**

El ser humano, desde su origen, ha buscado el progreso como individuo, familia, grupo o sociedad. Asimismo, la evolución biológica se ha encauzado, esencialmente, al logro de una mayor acumulación de información, genética y cultural. En este sentido, la evolución humana es un ejemplo de progreso cultural, conducido por el desarrollo del lenguaje, entre otros factores.

La historia evolutiva de las especies o filogenia ha mostrado que la evolución privilegia ciertas tendencias en el desarrollo de los seres vivos, tales como la búsqueda de una mayor eficiencia ambiental, la construcción de nuevos niveles de integración, la conformación de simbiosis de mutuo beneficio, la configuración de nuevas unidades funcionales de los indi-



Plaza, estar, trabajar © Abilio Vergara Figueroa

viduos, el procesamiento eficiente de información, etcétera.

Esto se puede resumir diciendo que la evolución favorece la acumulación y el procesamiento correcto y veloz de la información, captada y generada por los individuos; esto significa que la evolución de los organismos no se dirige hacia un incremento en la complejidad de un sistema particular por sí misma, sino que los seres vivos buscan aumentar su funcionalidad ambiental y sus grados de libertad. En este sentido, es valioso aplicar estos conceptos al desarrollo humano, ya que la creciente complejidad de la sociedad actual demanda una mayor eficiencia en su desempeño como especie.

Esto nos lleva a plantear un código de ética ambiental global, dirigido a armonizar el desarrollo de la sociedad con el de la naturaleza, entendida ésta como biodiversidad y ecosistemas, medio ambiente y recursos naturales.

#### **Normas éticas dirigidas al desarrollo sustentable**

- I. Respetar todos los seres vivos y el hábitat natural donde viven.
- II. Evitar consumir productos que deterioren el ambiente.
- III. Comprar preferentemente productos cuyos residuos sean reciclables.
- IV. Utilizar, cada vez más, fuentes de energía no contaminantes.
- V. Ahorrar agua y reutilizar aguas no contaminadas.
- VI. Cuidar que el entorno esté limpio.
- VII. No quemar objetos al aire libre.
- VIII. Practicar el reciclaje al 100% de los residuos sólidos.
- IX. Cuidar la salud mediante higiene y prevención de enfermedades.
- X. Favorecer la calidad de vida: experiencia, salud, solidaridad, ambiente limpio.
- XI. Promover el desarrollo de áreas verdes en centros urbanos.
- XII. Aprender cotidianamente a mejorar el medio ambiente mediante una constante educación ambiental.

Estas normas están enmarcadas en el axioma: “piensa globalmente y actúa localmente”, lo cual permite trabajar en el sentido del origen de las sociedades de insectos y que fue sintetizado



Municipalidad de Huamanga © Abilio Vergara Figueroa

en la sentencia que asevera: “lo que no beneficia al enjambre no beneficia a la abeja”

### Conclusiones

El corolario de este documento son los siguientes cuatro puntos:

- Estamos en el umbral de una nueva sociedad, más informada, mejor comunicada, más participativa y con creciente solidaridad.
- El ser humano puede tener futuro sólo si coexiste con la biodiversidad planetaria.
- La alta vulnerabilidad de la biosfera y del medio ambiente requieren de una ética ambiental global en la nueva sociedad.
- Sólo si se actúa, como sociedad, siguiendo los principios de organización de la naturaleza, se podrá alcanzar el desarrollo sustentable.

Finalmente, es conveniente subrayar que compartimos 99% de nuestros genes con el chimpancé, y que esta pequeña diferencia radica en la velocidad y eficiencia, en el procesamiento de la información de nuestro entorno y de nuestro pensamiento, que desarrolla nuestra certeza cerebral. Por lo tanto, si deseamos evolucionar, debemos conocer y conservar nuestro medio ambiente, el cual es la principal fuente de información vital para nuestra sobrevivencia como especie. Esto debe conducir a una nueva ética ambiental global.



La calle actividad económica y artística © Abilio Vergara Figueroa